

Aporte a festival

Señor director:

Resulta indignante y una verdadera bofetada a la lógica que, mientras el país atraviesa una crisis de seguridad sin precedentes y el sistema de salud pública agoniza, el Estado destine cerca de \$65 millones de pesos a financiar festivales de cine porno.

Financiar la pornografía con recursos fiscales no es “fomento cultural”; es una negligencia ética y un desprecio a las prioridades de la ciudadanía.

Existe evidencia contundente sobre el daño que el consumo de estos contenidos genera en la salud mental y social, distorsionando valores y normalizando conductas que muchas veces derivan en violencia.

¿Cómo le explicamos a los vecinos que no tienen luminarias o patrullajes en sus barrios, o a los pacientes en listas de espera, que sus impuestos terminan financiando “placeres críticos” explícitos?

La gestión del Gobierno demuestra una desconexión total: mientras un ministerio pide recursos para combatir el crimen, otro los despilfarra en contenidos que degradan el tejido social.

El dinero público es sagrado y debe estar al servicio del bien común, no de la industria del sexo.

Juan de Dios Videla Caro